PANORAMA

- o Chiapas: lo que Ocultan las Capuchas
- o Fragmentación de las Soberanías
- o La Historia no va en Sentido Ascendente
- o Revolución Fusionada, no Excluida
- o A Cada Generación, Todo más Difícil

SALVADOR BORREGO E.

Prólogo

Traspasar los lugares comunes, penetrar hasta las raíces de los sucesos —con particular capacidad de análisis y síntesis—y exponerlos diáfanamente, son cualidades que han hecho que los libros de Salvador Borrego E. sigan circulando a pesar del boicot que se declaró en su contra desde la aparición de “Derrota Mundial” en 1953.

Este libro nos da una versión particularmente original y convin-cente del problema de Chiapas, que en los medios de información ha sido tratado con acentuada parcialidad o en forma tan confusa que resulta incomprensible.

No hay tema importante actual que no sea abordado en este libro. También hay temas históricos, analizados como no lo habían sido en su momento, ni posteriormente. Por eso este libro justifica sobradamente su título de “Panorama”.

Lic. Otilia Benítez

Capítulo 1

— Ejército en Cadenas.- "Derecho de Ingerencia" y Teolo gía de la Liberación

— Ejércitos en la Mira.- Su Tradición Nacionalista es Incómoda Para el Mundialismo

— Dos Puntos Débiles de la Delincuencia.-Dónde se Oculta con el Botín y el Modo de Comercializarlo

—¿40 Millones de Delincuentes? Pobreza e Ignorancia no son Causa Básica de Delincuencia

Ejército en Cadenas

“Derecho de Injerencia” y Teología de la Liberación

¿Por qué en más de cuatro años el Gobierno ha sido incapaz de poner orden en Chiapas? ¿Y por qué ni siquiera ha impedido que el problema crezca?... En todo México corren estas preguntas.

La situación en Chiapas es caótica. Una barahúnda de propaganda la entenebrece más. Sin embargo, es posible penetrar en esa maraña —mayor que la selva Lacandona— e ir reuniendo destellos de luz.

Las máscaras de los “zapatistas” esconden sus rostros y muchas cosas más. Ellos saben que jamás pueden derrotar al Ejército en combate, ni derrocar al Gobierno. Lo que en realidad buscan sus patrocinadores es algo diferente, aunque también de suma trascendencia.

Pero vayamos por partes. Es un rompecabezas.

DOS MILITARES ASESINADOS.- El 20 de marzo de 1993 desaparecieron en la zona de San Isidro, Chiapas, el capitán Marco Antonio Romero y el teniente Porfirio Millán Pimentel. Ocho días después fueron encontrados sus cuerpos, semicalci-nados y cubiertos de estiércol.

En la VII Región Militar, a cargo del general Miguen Angel Godínez, se creyó en un principio que los asesinos explotaban un aserradero clandestino y que —temerosos de haber sido

descubiertos— mataron a los dos oficiales. Pero poco después se precisó que había cuatro campamentos donde se entrenaban guerrilleros. Trece sospechosos fueron detenidos y uno de “ellos confesó cómo había ocurrido el crimen. En seguida se les consignó a las autoridades judiciales, y a continuación el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, dirigido por el obispo Samuel Ruiz, acusó al Ejército de haber cometido robos, atropellos y torturas. Rápidamente fue movilizado un grupo de fieles para demandar, ante la Catedral, que los acusados fueran liberados, cosa que finalmente lograron. El general Godínez le reiteró al obispo Samuel Ruiz que las acusaciones contra el Ejército eran totalmente inventadas.

En cuanto a la guerrilla en formación, el Ejército recibió la orden de no tocarla. En esos días era fácil disolverla por sorpresa. Según una versión oficiosa, el presidente Salinas pensó desactivarla mediante el diálogo, pero es extraño que tampoco se usó este recurso.

OCHO MESES DE GRACIA.- La guerrilla tuvo mucho tiempo para prepararse mejor. Cada uno de sus integrantes portaban rifles de alto poder y un equipo valuado en 15,000 pesos nuevos.

La madrugada del primero de enero de 1994 apareció en cinco municipios un encapuchado “Ejército Zapatista de Libe-ración Nacional” que mató policías y quemó oficinas municipa-les, a la vez que le declaraba la guerra al Ejército y al gobierno federal y abría el fuego contra un campamento militar cerca de san Cristóbal. Fue un golpe de “pega y corre”, y el Ejército recibió la orden de no perseguirlos. En ese momento hubiera podido batirlos en horas.

Durante los primeros disparos, la guerrilla echó por delante a un individuo con. un rifle de palo, que murió en el tiroteo. Y en este momento ya había numerosos fotógrafos y reporteros, incluso de agencias de noticias extranjeras. La foto del hombre muerto con el rifle de palo dio la vuelta al mundo. En Estados Unidos se publicaron crónicas de planas enteras. Se decía que

los indígenas, miserables y explotados, se habían rebelado y que los estaban masacrando.

En el primer combate murieron más de 60 soldados y policías, y al parecer otro número igual de encapuchados.

Media docena de organismos de Derechos Humanos levan-taron mundialmente su voz en ocho ciudades europeas y en Nueva York... El presidente Salinas ordenó que el Ejército no persiguiera a los encapuchados...

Oficialmente se les reconoció el título que ellos mismos se habían dado, cosa que también hicieron unánimente los medios de información, tal y como si hubieran recibido la consigna de hacerlo así. En realidad no se trataba de un ejército, sino de una gavilla; ni tampoco eran zapatistas, pues no planteaban nada agrario, ni menos eran de "liberación nacional".

El gobernador de Chiapas y todos sus colaboradores fueron derrocados. Eso parecía darles la razón a los encapuchados, que a la vez eran protegidos por una vasta propaganda. El EZLN quedó ocupando una zona —como territorio conquistado— y nadie lo tocó.

LES ABREN LA CATEDRAL- El siguiente acto fue abrirles a los encapuchados las puertas de la Catedral de San Cristóbal de las Casas, donde fueron recibidos por el obispo Samuel Ruiz y el "mediador" oficial Manuel Camacho Solís, a fin de iniciar "pláticas de paz". Hubo negociaciones y más negociaciones, pero nada satisfacía a los gavilleros. Entretanto, la propaganda les confería más fuerza.

EMPEZO EL CAOS.- Durante todo 1994 el Ejército permaneció inmóvil, por órdenes presidenciales, viendo cómo la guerrilla —que le había declarado la guerra— seguía agitando y atrayendo partidarios. Algunos exigían "cuotas de guerra" o invadían tierras o robaban ganado. Empezaba el caos. La inversión fue disminuyendo, los créditos desaparecieron y la

pobreza iba en aumento, pese a que el señor obispo justificaba a los insurrectos con frases de "amor al pobre..."

El llamado "subcomandante Marcos" emitía largos "comu-nicados de guerra", que publicaban todos los periódicos, las radiodifusoras y la T.V. Los "intelectuales" de izquierda les hacían eco dentro y fuera del país. **Izquierdistas extranjeros venían a darle apoyo al "subcomandante". Jamás se había visto tal cobertura propagandística.**

ORDEN, CONTRAORDEN, DESORDEN.- En enero de 1995 la crisis económica abrumaba al país. Entonces se dijo que la crisis se debía a los guerrilleros. El presidente Zedillo ordenó que el Ejército aprehendiera a los cabecillas, pero inmediatamente hubo "gritería" de las "izquierdas" y dio contraorden. Los encapuchados quedaron así más consolidados.

Entretanto, se generalizaba la inseguridad en caminos y poblados de Chiapas. **Algunos agricultores o comerciantes comenzaron a contratar "protección", especie de "guardias blancas", pues las autoridades no atendían las denuncias de invasiones o robos, por no suscitar enfrentamientos con los simpatizantes de la guerrilla.**

BOMBA DE TIEMPO.- Más tarde los "diálogos" se continua-ron en San Andrés Larráinzar. La COCOPA (Comisión de Con-cordia y Pacificación), la CONAI! (Comisión Nacional de Intermediación) y el obispo Samuel Ruiz llevaban la batuta. Gente del PRD se sumaba al coro en favor de los encapuchados.

En San Andrés Larráinzar se firmaron unos acuerdos (marzo de 1996), a espaldas de la nación. Por el Gobierno firmó un señor llamado Marco Antonio Bernal, premiado luego con una senaduría. Esa firma se convertiría luego en una bomba de tiempo. **Una bomba atómica.**

Tales acuerdos conceden a los indígenas **"autonomía"** y **"autodeterminación"**. Prácticamente, extraterritorialidad. Esto es tan inconstitucional que para ponerlo en vigor se necesita cambiar la Constitución. De hacerse, quedaría abierta la posi

bilidad de crear Estados “autónomos” dentro del Estado Mexicano, a la vez que una nacionalidad de “indígenas” y .otra de mexicanos.

Si eso se concede en Chiapas, podrán luego reclamarlo zapotecas, huicholes, mayas, coras, tarahumaras, tepehuanos, yaquis, etc. Desde Chiapas hasta Sonora. En total, diez millones de integrantes de 60 diversas etnias. O sea, disolución nacional.

El líder panista Ramón Galindo Noriega habla de formar un bloque de Estados con gobernadores panistas (Chihuahua, Gua-najuato, Jalisco, Querétaro, Nuevo León y Baja California) para “revisar los convenios con la Federación”. Con cierta imprecisión dice que “vamos a hacer equipo para obtener una soberanía estatal.” Es tal la situación creada en Chiapas que cabe preguntar al líder panista: ¿de qué se trata?

PETROLEO Y URANIO.- Ha circulado la hipótesis de que en el conflicto chiapaneco existen intereses económicos extranjeros porque en Chiapas hay ricos yacimientos de petróleo y uranio, que los interesados podrían obtener con los “micro-estados” indígenas: Pero, ¿acaso sin tantos rodeos no es también factible que los obtengan mediante la actual política privatiza-dora?... Tal especulación es insuficiente. ¡Hay algo más!

MOVILES “MUNDIALISTAS”.- Hay mar de fondo muy profundo. Por ejemplo, en septiembre de 1977 (con el patrocinio de la ONU) se realizó en Ginebra la **Primera Conferencia Internacional de Organismos No gubernamentales Sobre Discriminación de los Pueblos Indígenas**. Ahí se sentó la tesis (medio eufemística) de que los grupos indígenas deben ser soberanos.

En consonancia con eso se celebró en San Cristóbal de las Casas (del 14 al 16 de junio de 1991) un **Seminario Interamericano Amerindia Hacia el Tercer Milenio**. Tesis: que América debe ser Amerindia.

Con esos antecedentes resulta explicable que a través de la Convención de Derechos Humanos (también ramal de la ONU)

les lleguen a los gavilleros y al señor obispo el apoyo de decenas de ONGs., tales como Americas Watch, Pen Club, Abogados de Minnesota, y naturalmente de la Comisión de Derechos Humanos de México.

Además, en 1989 se celebró en Europa una Conferencia Sobre la Dimensión Humana, encabezada por Estados Unidos. En una siguiente sesión —celebrada en Moscú en 1991— se tomó el acuerdo de que el respeto a los derechos humanos, a la democracia pluralista y al Estado de Derecho, son postulados de "interés internacional", y que, consecuentemente, "no son de la competencia exclusiva de los asuntos internos de cualquier país", por lo cual se establece "el derecho de injerencia para proteger al individuo".1

Tal derecho de injerencia horra el legendario derecho de los pueblos para ejercer su soberanía, de acuerdo con su propia identidad. El nuevo "derecho de injerencia" viene a ser, ni más ni menos, que el disolvente de las nacionalidades, en preparación de un próximo Gobierno Mundial.

ACTEAL, LOTERÍA PARA EL EZLN.- A principios de diciem-bre de 1997 corrió el rumor de que algo podía ocurrir en Chiapas con motivo del cuarto aniversario del EZLN, que ya se estaba apagando porque ni había combates ni se aplicaban los acuerdos de San Andrés Larráinzar. La presunta "guerra" no pasaba de declaraciones de Marcos, ya fuera que iba a atacar o que pensaban atacarlo.

Diarios y televisoras enviaron camarógrafos y reporteros. "Algo iba a ocurrir", se decía, aunque no se sabía qué... Y el 22 de diciembre ocurrió. Fue la abominable matanza de 9 hombres, 21 mujeres y 15 niños. Se usaron armas de grueso calibre y machetes. Un acto típico de terrorismo. El EZLN culpó a los "paramilitares" y "priístas". Todos le hicieron eco, dándolo por seguro. Como "paramilitares" se aludía a las "guardias

1 En dos años han entrado ysalido más de 4,400 extranjeros en la zona chiapaneca de conflicto. Hay numerosos "activistas" y "observadores". Algunos abiertamente "zapatistas".

blancas” contratadas por diversos agricultores, ganaderos, etc., para “autodefensa”, dado que el caos ya se había generalizado. ¿Convenía en alguna forma a las “guardias blancas” echarse encima crimen tan execrable como el de Acteal?... ¿Se beneficiarían matando selectivamente a mujeres y a niños que eran desplazados paupérrimos, echados de sus comunidades por el desorden que había ocasionado la guerrilla?... ¿Se trataba de un crimen realizado por estúpidos o de un crimen “triangulado” desde el mando oculto del EZLN?

El hecho es que el único beneficiado fue el EZLN. Preci-sa-mente cuando ya se estaba olvidando. Con la matanza de Acteal cobró fuerza de huracán. Subir al primer plano, junto con Marcos y el señor obispo.

El presidente Zedillo derrocó inmediatamente al gobernador (el cuarto que han tumbado los encapuchados). Desde la apa-rición del EZLN cualquier funcionario chiapaneco puede ser sometido a investigación como delincuente, menos el EZLN. También han caído cuatro negociadores oficiales (Camacho Solís, Madrazo, Bernal, y Coldwell), así como cuatro secretarios de Gobernación. ¿Acaso no tienen fuerza los encapuchados? Parece que nadie puede con ellos.

El presidente Zedillo ordenó que de acuerdo con la Ley de Armas y Explosivos el Ejército hiciera un desarme general, pero inmediatamente Gobernación dijo que esa orden no incluía al EZLN. La Defensa Nacional rectificó especificando que incluía a todos, mas el gobernador “aclaró” que a todos menos al EZLN. Este es intocable.

Con motivo de la matanza de Acteal, en el D.F. aparecieron unos encapuchados invadiendo dos radiodifusoras y haciendo guardias en el Angel de la Independencia, a donde fueron a patentizar adhesión el jefe del gobierno del D.F., Cuauhtémoc Cárdenas, y el obispo Lona (de Tehuantepec).

En seguida un llamado Frente Zapatista de Liberación Nacional, con sede en el D.F., organizó dos grandes manifestaciones en apoyo del EZLN y para exigir que se cumpla el acuerdo

de San Andrés Larráinzar, que concede “autonomía” y “libre autodeterminación” a los indígenas.

“SI LA IGLESIA COLABORARA”, Entretanto, el Ejército incursionó en el municipio de Altamirano, virtualmente territo-rio del EZLN, y encontró armas y una serie de documentos reveladores de nexos entre las guerrilla y el obispo Samuel Ruiz. Así lo anunció el general José Gómez Salazar, jefe de la VII Región Militar, y mostró libros, panfletos en lenguas indígenas, instructivos para realizar emboscadas, “cuando se dé la orden”, etc.

En apoyo del general Gómez Salazar, su antecesor, el general Miguel Angel Godínez, que fue jefe de la Región Militar al iniciarse la subversión, dijo: “Uno de los problemas de Chiapas es **Samuel Ruiz y la diócesis de San Cristóbal porque se han dedicado a ideologizar a los indígenas y a exhortarlos a la violencia”**. Agregó que el Padre Pablo Romo, de la arquidiócesis, enviaba faxes a Londres, a la Columbia Broadcasting, a la CNN, “a todas partes”, calumniando al Ejército y presentando a los indígenas como sus víctimas. Luego, cuando se le reclamaba, admitía que se había equivocado por dar crédito a informes infundados, pero ya no los desmentía. El rumor quedaba.

En la diócesis era común y corriente que se les dijera a los indígenas: “Si no lo puedes pedir por la buena, pídelo por las malas, pues es de ustedes”. Los líderes “zapatistas” han venido amenazando a las diversas etnias para que no admitan la ayuda que el Ejército les ofrece, de despensas, consultas, medicinas, etc.

Finalmente, el general Godínez dijo: **“La Iglesia tiene poder. Tiene mucha influencia. Si la Iglesia colaborara en esto, se lo diría a Marcos, y Marcos firmaría la paz... Depende de la Iglesia la solución del conflicto; tiene que cambiar sus sermones”.**

La reacción ante la denuncia de los generales Gómez Salazar y Godínez, fue como sigue:

La Curia Diocesana de Tuxtla Gutiérrez, dijo: "Lo importante es que el Ejército busque la unidad y no buscar culpables".

Jefatura del PAN: Habla en pro del obispo y en contra del general Gómez Salazar.

Legisladores del PRD y del PAN: "Son irresponsables las denuncias del general José Gómez".

Monseñor Luis Morales Reyes, presidente del Episcopado Mexicano: "Los obispos y fieles católicos reiteran su apoyo al obispo y a la CONAI".

Por instrucciones presidenciales la Secretaría de la Defensa dice: "Las declaraciones del general Gómez Salazar son a título personal. Estamos colaborando para restablecer la paz, no para hacer acusaciones".

El secretario de Gobernación, Francisco Labastida, manifestó: "Restablecí contacto con don Samuel Ruiz y vamos a seguir trabajando juntos. Tengo ese encargo del presidente para trabajar con todos: con Iglesia, con partidos, con el obispo Ruiz y con el EZLN".

CAMPAÑA Vs. EJERCITO.- La campaña de propaganda contra el Ejército es particularmente enconada. **El EZLN ha adiestrado a mujeres y niños para que sirvan como "escudo humano" y para que provoquen. Seguras de que no les pasará nada, insultan, empujan y jalonean del uniforme a los soldados. En el caos imperante en Chiapas, la disciplina militar es un ejemplo que nadie sigue y que todos motejan.**

Camarógrafos y reporteros están atentos, a ver si alguna de las mujeres o de los niños lanzados contra la tropa recibe un empujón o un manotazo. ¡Sería un manjar de propaganda!... Pero el incidente no se da, pese a las reiteradas provocaciones.

Las "encapuchadas" tienen órdenes de no permitir que el Ejército lleve ayuda a los indígenas desplazados. Se quiere que la situación empeore.

En Chiapas, todos contra todos. Zapatistas, antizapatistas, perredistas, priístas, católicos de los obispos Ruiz y Vera, cató-licos opuestos a éstos. El líder panista José Inés Peraza Azueta pidió que los "Cascos Azules" de la ONU intervengan en Chiapas, desplazando al Ejercito Mexicano, cosa que "no debe verse como una intromisión del exterior —dice—, puesto que se trata de un ejército de paz". ¿Acaso el Ejército Mexicano está haciendo la guerra? ¿No se le amarraron las manos desde el momento en que aparecieron los encapuchados?... ¿E incluso no se le ha impedido que se defienda de la propaganda que circula en su contra?

PRESION DESDE EL EXTRANJERO.- A mediados de enero (1998) la Asamblea de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes de Estados Unidos censuró que el Gobierno de México tenga "tantos soldados en Chiapas"; exigió que no se permita que armas estadounidenses estén siendo usadas por el Ejército en esa entidad; y sentó en el banquillo de los acusados al gobierno mexicano y lo declaró culpable de propiciar matanzas de indígenas. Joel Solomón, director de Estudios de México en ""Humanan Right Watch/Americas", exigió que el gobierno mexicano cumpla con los compromisos que adquirió en San Andrés Larráinzar (de autonomía y autodeterminación para las etnias).

¿Tanto amor en Washington por los indígenas mexicanos? ¿De gente que casi acabó con sus propios indios pagando por las cabelleras de adultos o niños, con el lema de que el mejor indio es el indio muerto?

Por otra parte, el Parlamento Europeo —que agrupa a 15 naciones— también le exigió al presidente Zedillo que man-ten-ga su compromiso de acabar con la violencia.

EFECTO DE ESA PRESION.- La matanza de Acteal rindió frutos para el EZLN. Trajo en seguida la presión del Congreso de Estados Unidos sobre el presidente Zedillo. A la vez, la de la Comunidad Europea, la del PRD, del PAN y del presidente del Episcopado Mexicano. Y todo esto determinó un cambio signi

ficativo en el presidente Zedillo. Durante casi 14 meses había dejado pendiente el Acuerdo de San Andrés Larráinzar (sobre autonomía y autodeterminación de los indígenas), pero él 23 de enero, por primera vez, se pronunció públicamente en favor de tal acuerdo, con el eufemismo de que "no debe interpretarse como atentatorio a la soberanía".

El obispo Ruiz festejó tales declaraciones anunciando que "ahora sí se acerca la paz"... Ya no cupo duda de que la matanza de Acteal había sido una Lotería programada para los encapuchados. Fue el punto en donde volvieron a tomar fuerza de huracán.

¿GUERRILLERO?.- Si no hubiera tantas cosas importantes en juego, sería risible lo de los encapuchados. Su payasada de hacer la guerra no ha pasado de eso. No dan la cara ni para negociar ni para combatir. Al lado de Pancho Villa, Marcos no resulta ni caricatura de guerrillero. Villa dio grandes batallas, desde Ciudad Juárez hasta Celaya; se internó en Columbus e hizo ver su suerte a las tropas norteamericanas mandadas por su famoso general Pershing.

Marcos es, a lo más, un teatrero que sabe que no le pasará nada. No corre ningún peligro porque está apoyado desde afuera y desde adentro. Y así puede protestar porque un avión militar pasa por encima de "su territorio", y puede decirle al Secretario de Gobernación que no le da audiencia porque éste lo ofendió al especificar que la audiencia fuera "confidencial".

Entretanto, el obispo don Samuel ha movido a Derechos Humanos Bartolomé de las Casas, y al del Padre Pro para que la OEA, con sede en Washington, intervenga en Chiapas. Varios ONGs. le han hecho segunda pidiendo que se le exija a la Defensa Nacional (ya ni siquiera al presidente Zedillo) que haga un repliegue de las tropas. Y Muñoz Ledo (con el PRD) plantea una "redefinición" del papel del Ejército, no obstante que la Constitución le confirió desde siempre la función de "mantener la seguridad interior". Cosa que se le ha prohibido.

PLATAFORMA DE LANZAMIENTO.- Ahora bien, el obispo